



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

De 1989 a 2008. Una aceleración de la Historia

Autor/es

GONZALO GARCÍA-BAQUERO BORRELL

Director/es

CARLOS NAVAJAS ZUBELDÍA

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

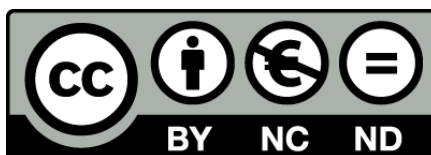
Grado en Geografía e Historia

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2020-21



De 1989 a 2008. Una aceleración de la Historia, de GONZALO GARCÍA-BAQUERO BORRELL

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor, 2021

© Universidad de La Rioja, 2021

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

DE 1989 A 2008

UNA ACELERACIÓN DE LA HISTORIA

Autor

GONZALO GARCIA-BAQUERO BORRELL

Tutor/es

CARLOS NAVAJAS ZUBELDIA

Grado

Grado en Geografía e Historia [602G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2020/21



UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA

Resumen: El objetivo de este TFG es ofrecer un estudio de los años 1989 (caída del Muro de Berlín) a 2008 (la Gran Recesión), analizando los cambios que ha sufrido el mundo al pasar de un sistema bipolar a otro uni-multipolar. La mayoría de los autores ofrecen una visión donde prima la perspectiva economicista definiendo los procesos globalizadores casi exclusivamente desde las relaciones comerciales y financieras. Los acontecimientos ocurridos en estos años inauguran nuevos desafíos políticos, demográficos, medioambientales, culturales y económicos. Podemos hablar de cesura histórica, de nuevos tiempos que podrían ser bautizados con el nombre de “Era Digital”.

Abstract: The objective of this project is to provide a study from the year 1989 (fall of the Berlin Wall) to 2008 (the Great Recession), analysing the world's modifications going from a bipolar system to a uni-multipolar one. Most of the authors give a vision where an economic perspective prevails, defining the globalizing processes almost exclusively from commercial and financial relationships. These year's events inaugurate new political, demographic, environmental, cultural and economic challenges. It can be reported as a historical caesura, and as a new time which could be described as "Digital Era".

1. Introducción

La reflexión acerca de la Historia Actual es en sí misma justificadora del quehacer del historiador que debe realizar el necesario servicio de ofrecer a sus contemporáneos una interpretación siempre dinámica y contingente del tiempo presente con la certeza de que la objetividad histórica no depende del distanciamiento temporal. Para el historiador, el presente histórico es central.

Así, tras acercarme a los títulos más emblemáticos que se ocupan de los últimos años del siglo XX y comienzos del XXI, me ocupé en primer lugar de buscar bibliografía que enseguida se hizo oceánica y tuve que seleccionar, treinta y nueve en total. He pasado horas y horas de grata lectura, toma de apuntes y creación de fichas; la redacción final me resultó compleja dadas las diferencias de opinión que los autores manifestaban en sus obras. En cuanto a la bibliografía empleada creo que es completa y abarca un gran espectro de opiniones aunque me he limitado a la que está en castellano; el resultado es una exposición e interpretación de los hechos más trascendentales ocurridos entre los años 1989 y 2008 extraídos de fuentes secundarias, obras escritas por autores de prestigio, tanto de carácter general como de monografías.

Por otra parte, esta Historia Actual privilegia el estudio de los acontecimientos políticos, la Historia Comparada, en la búsqueda de causas, y los períodos de ruptura que son los más necesarios de explicación¹. Por eso he elegido el tiempo que va de 1989 a 2008, ya que, aunque siempre hay continuidad en la Historia, estos son años de cambio, de cesura histórica, donde se constata una aceleración del tiempo histórico, se produce una gran actividad política y encontramos las causas más inmediatas de cómo es el mundo de hoy y probablemente del futuro inmediato.

La estructura del TFG es muy clara. Primero colapsan los sistemas socialistas y la URSS, como un primer apartado; a continuación el mundo cambia de modo brusco, son las presidencias de Bush y Clinton, la posguerra fría, como segundo apartado El 11-S abre la “Guerra contra el Terror”, junto con la acción unipolar de EE UU y su desgaste internacional con sonados fracasos en sus intervenciones; claramente estos años se diferencian de los anteriores. Como penúltimo apartado y cuestión transversal me he

¹ NAVAJAS ZUBELDIA C., “¿Qué es la Historia actual?”, en DELGADO IDARRETA J. M. (coord.), *Franquismo y democracia. Introducción a la Historia Actual de la Rioja*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2000, pp. 13-41.

ocupado de la globalización o mundialización y los desafíos que plantea a la humanidad. No se puede entender esta época sin este proceso que impregna a todos los aspectos de la Historia y lleva a nuevos planteamientos historiográficos. Por fin, cierra el TFG el apartado destinado a ofrecer las conclusiones; son los párrafos donde he desarrollado mi propia reflexión de una manera sintética dada la limitación de espacio que tiene que tener el presente trabajo.

Puedo afirmar que la redacción final ha sido trabajosa pero muy enriquecedora y de ninguna manera quiero ofrecer estas páginas como algo cerrado sino como el inicio de futuras investigaciones en el campo de la Historia Actual; es una primera aproximación que me ha servido para familiarizarme con la bibliografía empleada, con los diferentes autores y opiniones que hay en la interpretación de estos años, pero sobretodo he palpado la noble vocación que el historiador tiene de servicio a la sociedad en la que vive para ofrecer herramientas que le ayuden a interpretar el tiempo presente siempre en relación con el pasado y el futuro.

Finalmente, agradezco los consejos claros y precisos que me ha ofrecido mi tutor, el profesor D. Carlos Navajas, lo mismo que a los trabajadores de la biblioteca de la UR que en este tiempo de pandemia han facilitado mi trabajo con paciencia y profesionalidad.

2. De la caída del Muro de Berlín a la implosión de la URSS (1989-1991)

En diciembre del 1991, la URSS desapareció; las relaciones económicas, políticas, sociales, ideológicas, culturales y geoestratégicas del mundo cambiaron por completo. Eric Hobsbawm², autor de referencia, divulgó que se hablara del siglo XX corto que terminaría con la implosión de la URSS en 1991, defendiendo que no había finalizado bien. ¿Qué había pasado? ¿Por qué una potencia de primer orden durante gran parte del siglo XX se colapsó de la manera que lo hizo? Y, ¿hacia dónde se encaminaba el mundo?

La crisis de la URSS empezó, como es lógico, mucho antes y su explicación tiene aspectos coyunturales y estructurales de difícil solución³; tendríamos que remontarnos a la crisis de los años 70 y a una mala gestión de la misma junto con un aparato del Estado inmovilista. En general los autores señalan como causas de las revoluciones de los países del este: su endeudamiento con los occidentales, el inmovilismo y el mantenimiento insostenible del imperio soviético, que culminó con la finalización de la “Doctrina Brézhnev” y el comienzo de la “Doctrina Sinatra”; el talón de Aquiles del sistema soviético fue Europa Oriental⁴. Polonia, con la oposición de los sindicatos y la elección de Juan Pablo II, es la que abre el proceso, se le unen Hungría con la apertura de fronteras con Austria, Alemania Oriental, con el icónico 9 de noviembre de 1989; le siguen Checoslovaquia, Bulgaria y Rumanía. A finales de 1989 el comunismo en Europa del Este estaba acabado; en general estos procesos más que revoluciones podrían verse como luchas internas entre los miembros de los diferentes partidos comunistas, de hecho no hubo episodios violentos si exceptuamos a Rumanía⁵ y dado

² HOBBSAWM, E. *Historia del siglo XX*, Editorial Crítica. Grijalbo Mondadori, S.A., Barcelona, 1995, pp. 11-26. También en HOBBSAWM, E., *Entrevista sobre el siglo XXI*, Editorial Crítica, S.L., Barcelona, 2000, pp. 15-18.

³ FONTANA, J., *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*, Ediciones de Pasado y Presente, S.L., Barcelona, 2011, pp. 659-705.

⁴ HOBBSAWM, E., *Historia del siglo...*, pp. 459-495.

⁵ FONTANA, J., *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*, Planeta S.A., Barcelona, 2017, p. 495.

que muchos de los antiguos comunistas siguieron en el poder bajo los nuevos regímenes democráticos y otros muchos no fueron juzgados, podemos hablar de transición⁶.

Siendo esto verdad, es necesario presentar a la oposición popular, que también la hubo y era mayoritaria, como otra de las causas del colapso de los regímenes comunistas; puede decirse que el comunismo fue un gran experimento social que terminó en bancarrota y en algunos casos en “una tragedia humana”⁷. El modelo socialista estaba agotado y era inviable⁸, por otra parte, el mundo capitalista gozaba de superioridad en beneficios económicos lo que llevó al socialismo real a ser rechazado por sus ciudadanos de tal manera que fue la economía y no la superioridad militar o política la que llevó a las masas a estar descontentas. El mismo Gorbachov reconoció la superioridad del mundo occidental: “no estamos rodeados de ejércitos invencibles, sino de economías superiores”⁹.

Gorbachov, estando ya en relaciones diplomáticas con Occidente, en diciembre de 1989, integró a la URSS en el sistema económico mundial y se finalizaron los conflictos entre las dos potencias en los países del tercer mundo¹⁰, Alemania se reunificó y se incorporó a la OTAN, lo que manifestó la debilidad del gobierno soviético y, como punto clave, se iniciaron las reformas económicas y un intento de transparencia: son las llamadas *Perestroika* y la *Glasnost*. Pero la planificación económica era anacrónica, no se habían incorporado los avances informáticos necesarios, el sistema agrícola era ineficiente y la corrupción campaba a sus anchas; el país entraba en un declive económico y, además, no se supo conjugar las reformas con la transparencia mediática lo que llevó a la población al descontento permanente¹¹. Gorbachov tenía miedo de que todo se le escapara de las manos, pero eso es lo que ocurrió; realmente, lo tenía muy

⁶ MAZOWER, M., *La Europa negra, desde la gran Guerra hasta la caída del comunismo*, Barlín Libros, Valencia, 2017, pp. 430-478.

⁷ BROWER, D.R., *Historia del mundo contemporáneo. 1900-2001*, Pearson Educación, S.A., Madrid, p. 370.

⁸ AVILÉS, J. y SEPÚLVEDA, I., *Historia del mundo actual. De la caída del Muro a la Gran Recesión*, Editorial Síntesis, S.A., Madrid, 2010, pp. 17-40.

⁹ LEFFLER, M.P., *La guerra después de la guerra. Estados Unidos, La Unión Soviética y la Guerra Fría*, Crítica, Barcelona, p. 579.

¹⁰ PEREIRA, Juan Carlos (coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 2009, pp. 544-558.

¹¹ FONTANA, J., *El siglo de la revolución...* pp. 496-499.

difícil¹². Aunque la caída del comunismo se debió en gran parte a factores que no estaban ya bajo el control de Gorbachov, éste sí que fue el principal responsable de aquella; rehusó tomar medidas dolorosas para detener la caída en picado de la economía, como por ejemplo poner fin al mantenimiento de los precios por parte del gobierno. Las decisiones fueron poco eficaces, debilitaron el sistema centralizado de planificación sin sustituirlo por otro de mercado libre más lógico; siguieron huelgas, escasez, poca productividad e inflación galopante.

Las elecciones de 1990 fue la constatación de que el pueblo ya no quería a sus líderes comunistas, una nueva figura emergía: Yeltsin, el nuevo presidente de la Federación Rusa. Ante la falta de firmeza del poder central, los nacionalismos empezaron a emerger, especialmente los bálticos; la URSS fue víctima de muchas fuerzas centrífugas que ella misma desató: nacionalismos, *perestroika versus glasnost*, huelgas y descontento social...¹³.

¿Qué hizo EE UU? Nada ¿Qué es lo que pretendían?¹⁴: ¿Tal vez el colapso total de Rusia? Es un asunto abierto. En cualquier caso, Yeltsin era un actor que quería protagonismo y presionó a la URSS hacia la democracia y el capitalismo; su presidente, tras varios bandazos y dudas, permitió una mayor autonomía de las repúblicas dentro de la nueva URSS. Se firmaron los acuerdos START de julio de 1991 y la guerra fría se terminó solucionando los conflictos en el Tercer Mundo: Afganistán, Camboya, América del Sur, Sudáfrica y el Cuerno de África. Por esto, si a Gorbachov se le ha acusado de ser el principal causante de la caída del comunismo y por lo tanto del colapso de la URSS, hay que defender también que fue el principal responsable del fin de la guerra fría por lo que se acaba de afirmar, por la desideologización de la política internacional y por el cambio que hizo de la percepción del enemigo, de que los adversarios capitalistas no eran ninguna amenaza¹⁵.

¹² PAREDES, J. (dir.), *Historia universal Contemporánea*, Sello Editorial, S.L., Barcelona, 2009, pp. 917-951 y también VILLANI, P., *La edad contemporánea, 1945 hasta hoy*, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1997, pp. 70-77.

¹³ PEREIRA, J. C. (coord.), *Historia de las relaciones...*, (2009) pp. 637-651.

¹⁴ POWASKI, Ronald E., *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Editorial Crítica, S.L., Barcelona, 2000, pp. 322-358.

¹⁵ LEFFLER, M.P., *La guerra después de...*, pp. 577-587.

Ante las nuevas reformas, entre el 19 y el 21 de agosto de 1991, se produjo desde el ala más conservadora un golpe de estado, que el ejército y la KGB en su conjunto no apoyaron, lo que provocó la movilización popular que terminó por llevar a Yeltsin al poder; este golpe de estado acabó con el comunismo y con la URSS. En julio de 1991 el Pacto de Varsovia se disolvió y en diciembre de este mismo año la URSS desapareció. Como primera consecuencia, la OTAN se expandió por el este, lo cual es de difícil explicación si tenemos en cuenta que ya no estamos en el contexto de la Guerra Fría¹⁶. En la Navidad de 1991 el presidente Bush alabó, en un mensaje radiofónico, a Gorbachov y le atribuyó el mérito de haber puesto fin a la guerra fría, pero también afirmó que la desaparición de la Unión Soviética era una “victoria para la democracia y la libertad”.

Así, podemos decir que la guerra fría no la ganó EE UU, su final fue fruto de los acontecimientos internos de la Unión Soviética: lo que la colapsó fue la economía. Una vez desaparecido el comunismo, quedó bien a las claras que había sido el único aglutinante que mantenía unida a Europa del Este y a la misma URSS. Entonces, ¿quién ganó la guerra fría? se puede decir con seguridad que nadie¹⁷. EE UU había pagado un precio muy elevado en vidas humanas; además, alteró la misma política interna tomando auge la llamada “presidencia imperial” y un mal uso de sus poderes poniendo en juego los principios de la democracia americana en aras de la seguridad nacional. Pagó un alto precio también en dólares, en armas de guerra y en ayudas a sus aliados; su deuda nacional al finalizar la Guerra Fría había ascendido a cuatro mil billones y con el fin de financiarla se convirtió en nación deudora por primera vez desde hacía setenta años. Este conflicto “no caliente” sirvió para mantener miedos, suspicacias, y a que la URSS siguiera siendo un país estalinista años después de la muerte del dictador. Muchos países mantuvieron dictaduras comunistas y no comunistas, y financiaron guerrillas con elevadas pérdidas humanas.

Finalmente, el modo en que se desarrollaron los acontecimientos, lo mal que lo pasó el pueblo ruso y la poca ayuda de Occidente junto con la negativa de la OTAN a que Rusia perteneciera a la Alianza como país de pleno derecho, hicieron que los rusos desconfiaran de Occidente, buscando otra vez una Rusia fuerte. En definitiva, se

¹⁶ FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, pp. 494-504.

¹⁷ POWASKI, R. E., *La guerra fría...*, pp. 370-373.

produjo un nuevo distanciamiento que tal vez pueda suponer una vuelta a la guerra fría; esta vez más absurda que la anterior.

3. La posguerra fría (1991-2001)

¿Qué mundo sale tras el hundimiento de los sistemas socialistas? ¿Hasta dónde alcanzan los cambios? Ya antes incluso del colapso de la URSS hay propuestas interpretativas que de ninguna manera pueden presentarse en un relato de la Historia de estos siglos dado que algunas de ellas fueron lanzadas incluso antes de que colapsara la URSS. Aunque aquí nos movemos en la aportación que hacen a la Historia Actual las Ciencias Sociales absolutamente necesaria pero siempre necesitada de revisión y crítica ya que son hipótesis venidas de, por ejemplo, politólogos con ideologías e intencionalidades que privilegian determinados hechos y omitiendo otros. En cualquier caso, en mi opinión, es necesario hacer mención de algunas de estas propuestas ya que una gran parte de la literatura académica ha entrado en diálogo con ellas ya sea para corroborarlas o para señalar sus lagunas. En este punto, por su clarividencia y equilibrio, me gustaría señalar una obra que analiza dicha historiografía: su autor es Josep Fontana y su texto *La historia de los hombres: el siglo XX*¹⁸; es interesante su propuesta de inflexión de la Historia causada por un doble factor: el giro cultural de los años 60 y el hundimiento de los regímenes del socialismo real, a partir del cual surgen casi a la par visiones globales del mundo “nuevo” que surge, en especial la de Francis Fukuyama, con su libro *El fin de la historia y el último hombre* y el de Samuel P. Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Casi la mayoría de la bibliografía consultada se ha referido a ambas, aunque en su inmensa mayoría han manifestado su disconformidad con duras críticas por su visión simplista de la realidad.

En cualquier caso, el fin de la guerra fría resucitó viejos conflictos solapados que ahora se reavivaron como los territoriales y puso de manifiesto la gran mentira que la alimentaba. La OTAN se expandió por el este y tuvo que buscar otros fines que la justificara a la vez que triunfaba el sistema de libre empresa y la hegemonía estadounidense. En 1992 nació el plan del Nuevo Orden Mundial norteamericano:

¹⁸ FONTANA, J., *La historia de los hombres: el siglo XX*, Crítica, Barcelona, 2013, pp. 145-222.

¿podría hablarse de un nuevo Imperio? Es el *Defense Planing Guidance*, que básicamente buscaba que no emergiera un nuevo rival, defendía la acción preventiva en defensa de sus intereses y se propuso el objetivo de asegurarse el control del petróleo de Oriente Medio; podemos hablar, al menos, de intento de un nuevo orden mundial cuyo guardián eran los EE UU.

El demócrata Bill Clinton sube al poder en 1992 y fomenta acuerdos que animan el capitalismo y la globalización más neoliberal: de libre comercio con la desregularización de los mercados, de servicios financieros, el papel del NAFTA con la deslocalización de empresas americanas, acuerdos con China, el G-8,... con la conclusión de que los ricos son más ricos; además, hay recortes en los servicios sociales y en cambio crece el número de policías aumentando también el sistema carcelario: es el fin del consenso keynesiano y la crisis del Estado del Bienestar. Pero, la economía crece a un 3,7%, se flexibilizan los mercados y se crean puestos de trabajo, eso sí, no todos por igual, se produce una jerarquización; por ejemplo, EE UU, la UE y Japón junto con Australia poseen el 60% de la productividad mundial siendo solo el 1/7 de la población. Se propone luchar contra el terrorismo y hace de América “la nación indispensable”: es la política del “multilateralismo afirmativo”, el uso de la fuerza militar donde le conviene sin contar con la ONU¹⁹. Esta política exterior del presidente Clinton puede calificarse también de “liderazgo selectivo” ya que no actuaba donde no le interesaba y si lo hacía era con mucha prudencia²⁰; también puede definirse como una “ingeniería geoestratégica” que no triunfó²¹ o de “multipolaridad asimétrica” entendiendo que el multipolarismo ya tenía cierto recorrido y no era novedoso pero que el papel de los EE UU no era equiparable al resto de actores²². En definitiva, podríamos hablar de este mundo que surge tras el colapso de la URSS como el establecimiento de una *Pax Americana* que comenzó un par de años antes con la invasión de Panamá, siguió con la

¹⁹ Para esta años: FONTANA, J., *Por el bien del imperio....*, pp. 781-788. FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, pp. 516-527. VILLARES, R. y BAHAMONDE, A., *El mundo contemporáneo. Siglos XIX y XX*, Taurus, Grupo Santillana de Ediciones, S.A., Madrid, 2001, pp. 375-406.

²⁰ DíEZ ESPINOSA J.R. (et al.), *Historia del mundo actual (desde 1945 hasta nuestros días)*, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Valladolid, 2006, pp. 516-522.

²¹ VEIGA, F., *El desequilibrio como orden. Una historia de la posguerra fría 1990-2008*, Alianza Editorial, S.A. Madrid, 2009, pp. 99-119.213-242.

²² AVILÉS, J., y SEPÚLVEDA, I., *Historia del mundo actual...*, pp. 41-65.

Primera Guerra del Golfo y continuó con un enfrentamiento entre el Norte y el Sur²³: una paz “bélica”.

Precisamente es en estos años cuando se empieza a forjar la “Guerra contra el Terror” poniendo sus bases intelectuales, de hecho es ahora (1996) cuando se escribe el libro antes citado de Samuel P. Huntington²⁴ en el que esquematiza el mundo en ocho culturas, originadas por las religiones, que serían las causantes de los próximos conflictos; curiosamente, estas tesis son las que presentan los terroristas para justificar sus actos. Pero Clinton jamás caerá en la trampa de enviar grandes contingentes a países lejanos e involucrarse en guerras de dudosa victoria.

Por otra parte, la caída de los sistemas socialistas trajo a los antiguos países de la órbita comunista la pésima influencia del peor capitalismo y del libre comercio, las mafias se adueñaron de la economía y surgieron empresarios de dudosa reputación²⁵; el cambio de sistema en muchos países del este y en Yugoslavia en particular no trajo la paz ni la libertad, sino que despertaron los nacionalismos étnicos e incluso el islamismo integrista²⁶; además, en muchos de ellos seguían en el poder la llamada nomenclatura²⁷. Ante este panorama, Yeltsin conduce al caos a Rusia: da un golpe de estado en 1993, concentra en su persona más poder que cualquier Secretario General del PCUS tras Stalin, el PIB se reduce la mitad y el número de pobres crece un 20%, produciéndose una catástrofe demográfica. Nunca Rusia ha estado tan lejos de ser una influencia en el mundo. Tras la crisis financiera de 1998, Putin es nombrado jefe de gobierno y en el año 2000, presidente. Con él empieza una nueva era para Rusia, un resurgimiento en la política exterior y una nueva manera autoritaria de ejercer el poder. Pero si algo demostró la evolución de todos estos acontecimientos, especialmente lo ocurrido en

²³ FUENTES, J.F. y LA PARRA LÓPEZ, E., *Historia universal del siglo XX. De la Primera Guerra Mundial al ataque a las torres Gemelas*, Editorial Síntesis, S.A., Madrid, 2001, pp. 353-374.

²⁴ HUNTINGTON, Samuel P., *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Planeta S.A., Barcelona, 2018.

²⁵ FONTANA, J., *Por el bien del imperio...*, pp. 683-705. MARTINEZ RODA, Federico (dir.), *Historia del mundo Contemporáneo. De la revolución a la globalización*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2008, pp. 283-330.

²⁶ KERSHAW, I., *Ascenso y crisis...*, pp. 383-425.

²⁷ VILLARES, R. y BAHAMONDE, A., *El mundo contemporáneo...*, pp. 407-433.

Yugoslavia es la constatación de la inacción de la UE en materia exterior y de la justificación de la existencia de la OTAN en el nuevo escenario mundial²⁸.

Se produce una neocolonización de África con la sucesión de nuevos Estados fallidos y guerras; es un nuevo reparto de su riqueza entre las antiguas metrópolis y esto, en parte, explica la Gran Guerra del África Central. El Tercer Mundo ya no es lugar de conflicto de la Guerra Fría pero es troceado entre los nuevos poderes emergentes; en general, la violencia se privatiza en detrimento del control estatal, hay un debilitamiento del Estado-nación desde la perspectiva bélica: se pierde su monopolio y surgen las guerras asimétricas²⁹.

En el mundo que surge tras el hundimiento de los regímenes del socialismo real el papel de Rusia es insignificante y la UE es intrascendente en política exterior, no así en economía. Las agrupaciones regionales van tomando fuerza y marcan el paso del futuro más inmediato. Los estados como tales, exceptuando los más grandes y poderosos, pierden influencia: es evidente que se tienen que agrupar; se van conformando las grandes regiones a lo largo del planeta de tal manera que son estas agrupaciones las que van adquiriendo más importancia en el tablero internacional. Se desarrollan o se crean los grandes poderes supranacionales, como el FMI, la OTAN, la ONU... y todos los pactos comerciales regionales como la UE, MERCASUR o ASEAN...; se extiende el sistema democrático como mecanismo de universalización de los derechos políticos y sociales, el derecho al sufragio, y se quiere hacer extensible tal cual a todos los países con el riesgo de convertirlo en una invasión cultural con el peligro de llegar a un choque entre civilizaciones³⁰

Pero, en realidad, estos nuevos conflictos son los que se dan entre el Norte y el Sur donde hay un elevado porcentaje de pobreza, y en el seno de las sociedades empieza a crecer la desigualdad y es previsible que el futuro sea una fuente de fricciones, con el peligro de inaugurar un nuevo conflicto de lucha de clases: hay una posición de

²⁸ VEIGA, F., *El desequilibrio como orden...*, pp. 119-148. KERSHAW, I., *Ascenso y crisis...*, pp. 428-442. PAREDES, J. (dir.), *Historia universal Contemporánea...*, 2009, pp. 917-951.

²⁹ BROWER, D.R., *Historia del mundo contemporáneo...*, pp. 290-305. FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, pp. 522-527. HOBBSAWM, E., *Guerra y paz en el siglo XXI*, Ed. Crítica, S.L., Barcelona, 2009, pp. 43-64. 157-178. VILLARES, R. y BAHAMONDE, A., *El mundo contemporáneo...*, pp. 515-544.

³⁰ FUENTES, J.F. y LA PARRA LÓPEZ, E., *Historia universal del siglo XX. De la Primera Guerra Mundial al ataque a las torres Gemelas*, Editorial Síntesis, S.A., Madrid, 2001, pp. 353-374.

privilegio de los ricos con respecto a las clases trabajadoras que sufren recortes, hay una lucha por alimentos y por la tierra en muchas partes del mundo especialmente en África y América Latina y, por último, existe el peligro del hambre en el contexto de una agricultura inserta en un sistema capitalista que tiene posibilidades de dar de comer a la población mundial pero sus intereses son meramente lucrativos³¹. Los problemas se agudizan y se plantean otros nuevos si tenemos en cuenta el gran crecimiento demográfico y la deriva del cambio climático lo que va a exigir nuevas respuestas y una diferente toma de decisiones a escala planetaria³². Tras 1991 hay una pluralidad de situaciones en las que no podemos afirmar que la democracia haya vencido, aunque sí tiene más presencia: el número de regímenes democráticos ha crecido, aunque hay que preguntarse por la calidad de los mismos.

Por otra parte, China se va posicionando como poder emergente que podrá desplazar al “país esencial”: se desarrolla la ya conocida idea del multilateralismo, esta vez ya no en un sistema bipolar. La caída de los regímenes comunistas provoca un enorme vacío de poder en la gran zona del Asia Central, de gran interés geoestratégico a causa de los recursos energéticos que poseen y el paso de oleoductos. Es la oportunidad de China y de Irán que cada vez más hacen sentir su presencia tras la debilidad de Rusia y la independencia de las repúblicas ex-soviéticas; un ejemplo de ello es la creación del Foro Multilateral, Organización de Cooperación de Shangái. Crece en importancia el papel de Asia en el mundo, así 1991 puso patas arriba toda la zona tras el colapso de la URSS y las revoluciones de colores con la pretensión de los EE UU de reducir la influencia de Rusia en la misma, pero aumentó en importancia geoestratégica³³.

³¹ FONTANA, J., *Por el bien del imperio...*, pp. 944-956.

³² HOBBSAWM, E. *Historia del siglo...*, pp. 551-576. FUENTES, J.F. y LA PARRA LÓPEZ, E., *Historia universal...*, pp. 374-380. BROWER, D.R., *Historia del mundo...*, pp. 413-447. TORTELLA, G., *Los orígenes del siglo XXI. Un ensayo de historia social y económica contemporánea*, Gadir Editorial, S.L., Madrid, 2005, pp. 477-531. PEREIRA, J.C. (coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Ariel S.A., Barcelona, 2001, pp. 551-564.

³³ VEIGA, F. / MOURENZA, A. (coord.), *El retorno de Eurasia 1991-2011. Veinte años del nuevo gran espacio geoestratégico que abrió paso al siglo XXI*, Ediciones Península, Barcelona, 2012, pp. 417-432. FUSI AIZPURÚA, J.P., *Breve historia del mundo...*, pp. 253-258. AVILÉS, J., y SEPÚLVEDA, I., *Historia del mundo actual...*, pp. 273-280. FUENTES, J.F. y LA PARRA LÓPEZ, E., *Historia universal...*, pp. 364-367. MARTINEZ RODA, F. (dir.), *Historia del mundo Contemporáneo...*, pp. 330-332. También PEREIRA, J.C. (coord.), *Historia de las relaciones...*, (2001) pp. 531-548.

Podemos afirmar que la caída del Muro de Berlín y el colapso de los regímenes del llamado socialismo real han cambiado el mundo. La sensación de que el tiempo transcurre más rápidamente es real. Lo inamovible, el telón de acero, se hace añicos en pocos meses. Todo se transforma y nadie está preparado; el mundo entra en una época que hay que reinventar sobre la marcha. EE UU y Occidente, aparentes vencedores, no tenían un plan B; pero en cualquier caso los cambios son estructurales tanto políticos como sociales y culturales: la demografía empieza a ser un problema que sobrepasa las decisiones estatales, crece la xenofobia, el urbanismo, el chabolismo con grandes diferencias sociales en el seno de las sociedades, hay avances en cuanto a la liberación de la mujer, pero se producen grandes concentraciones de capital, la clase media se resiente y la protesta de la clase obrera se modera, surge una nueva izquierda. Todo cambia³⁴.

4. La Guerra contra el Terror (2001-2008)

El 20 de enero del año 2001 asume el cargo de la presidencia de EE UU, tras unas reñidas elecciones, G. W. Bush: personaje mediocre que ejerció una presidencia de dudosa responsabilidad³⁵. Activa una política proconservadora con recortes de impuestos para las clases altas y la elaboración de un proyecto imperial de estrechas relaciones con grandes empresas. Pero lo que marca su presidencia en todos los aspectos es el acto terrorista de las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001. Bush tomó personalmente las riendas de la respuesta americana y la interpretó como una guerra. Es la “Guerra contra el Terror”; así lo afirmó: “Quiero que todos entiendan que estamos en guerra... Todo debe estar disponible para seguir esta guerra”³⁶. Se reforzó el poder presidencial dándole un mayor control sobre el uso de la fuerza militar, se aprobaron las “*Patriot Acts*” el 26 de octubre de 2001, que facultaba al gobierno el poder espiar la esfera privada de la persona, y se elaboró el documento “La estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América” (2002), que suponía el triunfo de la política proconservadora. Es la guerra contra el “eje del mal”: Irán, Irak, Corea del

³⁴ ARTOLA, M. y PÉREZ LEDESMA, M., *Contemporánea. La historia desde 1776*, Alianza Editorial, S.A., Madrid 2005, pp. 449-468.

³⁵ FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, pp. 535-566. También FONTANA, J., *Por el bien del imperio...*, pp. 833-868.

³⁶ FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, p. 535.

Norte. En esta visión maniquea también forman parte del mal Afganistán, Siria, Líbano, Libia, Somalia y Sudán; hay planes de atacar a todos. Estados Unidos se plantea, incluso, un plan de supremacía mundial y de desarrollo militar con grandes inversiones³⁷; esta respuesta es tomada como una revancha de carácter unipolar justificándola en su propaganda como parte de la defensa de la cultura occidental y cristiana, necesaria para la seguridad internacional, aunque el objetivo real era conseguir un mayor control de esta estratégica región y aumentar su influencia en el mundo árabe. Empieza a extenderse el término que, en mi opinión, mejor define esta relación geopolítica: el uni-multipolarismo, entendiendo el mundo desde la complejidad de estar actuando en varios escenarios, el militar en el que los EE UU tendrían una clara supremacía, pero que en otras dimensiones del mundo como la economía, el comercio o las relaciones políticas empezaban a surgir otros actores que hacían sombra a la primera potencia³⁸. De hecho, todos los problemas internacionales se agudizan y el gobierno estadounidense no alcanzó los objetivos que se había propuesto³⁹, incluso la política tan agresiva que empleó el presidente Bush fue una de las causas que fomentaron los planteamientos extremistas islámicos⁴⁰. Podemos afirmar que la intervención americana en la zona agudizó los problemas existentes y creó otros nuevos que tras desarrollos violentos aún están sin solucionar.

Con el respaldo de la ONU se invade Afganistán para derrocar el régimen talibán y se continúa con Irak haciendo caso omiso, esta vez, de las resoluciones internacionales. La idea americana, apuntada más arriba, era convertir la zona en una región de influencia que favoreciera sus intereses e instaurar una democracia occidental; esta inocencia americana se pagó cara y sus actos no pudieron ser peores, ya que disolvieron la administración *Baaz* dejando en la calle a miles de hombres armados: surgió un terrorismo a gran escala primero y una guerra civil entre chiíes y suníes después. La propaganda americana insistía en su papel de difundir los valores democráticos, de libertad, de orden y de desarrollo; Dios estaba con ellos. Este discurso de Bush alimentaba el fuego del choque entre civilizaciones.

³⁷ HOBBSAWM, E., *Guerra y paz...*, pp. 63.149-155.

³⁸ DÍEZ ESPINOSA J.R. (et al.), *Historia del mundo actual...*, pp. 241-249.

³⁹ VEIGA, F., *El desequilibrio como orden...*, pp. 309-350. También: PAREDES, J. (dir.), *Historia universal Contemporánea...*, pp. 901-913.

⁴⁰ AVILÉS, J., y SEPÚLVEDA, I., *Historia del mundo actual...*, pp. 123-137.

En cuanto al terrorismo, la caída del Muro de Berlín también influyó ya que tras ella la violencia se privatizó y los movimientos terroristas se convirtieron en internacionales, se globalizó el terrorismo aumentando su letalidad aunque si no fuera por el peligro de que puedan hacerse con armas nucleares no tenían capacidad de presionar para cambiar las cosas de un modo significativo, un ejemplo claro de esto es *Al-Qaeda*. Urgen propuestas de educación en la paz y en la convivencia entre culturas; el único camino para no alimentar estos movimientos es el diálogo inter-cultural e inter-religioso. Usar la religión o la defensa de la propia cultura para jalearse la violencia tanto estatal como privada es encender una mecha cuya explosión ignoramos⁴¹. El extremismo islámico, y todos los extremismos de la misma índole, legitiman el terrorismo con la religión, pero solo sería un instrumento manipulado; las causas del terrorismo islámico son el rigorismo *wahabita* y la consideración de que la lucha contra Occidente es una cruzada, lo mismo que lo sería la lucha de Occidente contra el Islam, así piensan ellos y muchos occidentales. Por otra parte, el islamismo radical tiene raíces ideológicas revolucionarias, como la iraní o la guerra de la URSS contra Afganistán, y muchos de sus ideólogos beben de fuentes tanto marxistas extremistas como del más rancio nazismo. Ver el mundo desde la óptica del enfrentamiento de civilizaciones es un grave error histórico con un final nada prometedor⁴².

La guerra costó, según estimaciones, de tres a cuatro billones de dólares, 224.000 muertos de todos los bandos (otros hablan de 1.033.000), dejando muy altas las tasas de mortalidad infantil, maltrecho el sistema sanitario iraquí, daños psicológicos irreparables en muchos soldados americanos que volvieron a casa llegándose a suicidar 22 al día y un campo abonado de odio que dio origen al ISIS. Fue un auténtico fracaso humanitario, con una malísima gestión y la constatación de que Bush era un mentiroso; se ha llegado a afirmar que fue el peor presidente de la historia hasta ese momento⁴³.

En cuanto a América Latina, el final de la Guerra Fría animó a abrazar el “consenso de Washington”, la aceptación de la doctrina del FMI y la extensión del NAFTA; de hecho, los EE UU ayudaron a México y Colombia, pero en la primera década del siglo XXI los países del sur giraron a la izquierda en lo que se ha llamado la

⁴¹ REINARES, F., *Terrorismo global*, Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2003.

⁴² JORDÁN J., *Profetas del miedo. Aproximación al terrorismo islamista*, Eunsa, Pamplona, 2004.

⁴³ FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, pp. 545-548.

“segunda independencia”, con un crecimiento económico que frustró la crisis de 2008 y que Obama aprovechó para reintegrar a América al redil del “Imperio”⁴⁴.

Por otra parte, China armonizó un control estatal-socialista con los mecanismos de mercado; su PIB per cápita pasó de 800 dólares en 1990 a 8.430 en 2011, con una disminución de la tasa de la pobreza. Compraba mucho, invertía y se introducía donde los inversores occidentales se retiraban; se planificaron muchos programas de expansión y el Pacífico empezó a tener más peso que Europa. También India estuvo en expansión, se centró en el fortalecimiento de las clases medias urbanas y en la política neoliberal⁴⁵.

En cuanto al conflicto palestino, Israel-Bush marginaron el problema; entre 2000-2006 hubo más de 4.000 muertos palestinos por el ejército de Israel; en el 2002 hubo una nueva ocupación y se construyó un muro de separación; en 2005, 246.000 colonos ocuparon nuevas tierras en Jerusalén y en los Altos del Golán; Gaza se convirtió en un territorio cercado donde ganó *Hamas* sin el reconocimiento de la Comunidad Internacional. La ONU cosechó fracaso tras fracaso en sus resoluciones que son desoídas por Israel⁴⁶.

Por otra parte, Europa siguió con su proceso de integración, limitado en sus propuestas y con la necesidad de más consenso y eficacia, especialmente como respuesta a los temas internacionales. Económicamente creció mucho, desde los años 90 al 2008 multiplicó 6 veces su volumen de comercio, pero en otras partes del mundo se creció más y empieza a bajar su influencia en el mundo. En estos mismos años se duplicó el número de transnacionales con sede en Europa⁴⁷.

En cuanto a la evolución de la economía general, hay una subida media de salarios del 5% desde finales de la década de los 70 a 2012 con un elevado aumento de la productividad, un 74,5%. Pero la demanda de crédito de los trabajadores era tanta que ya no se pudo pagar y arrastró a las financieras a la quiebra; a esto se añade la existencia de hipotecas de muy poca fiabilidad y otros valores de riesgo. No había medidas de

⁴⁴ FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, pp. 549-553.

⁴⁵ Para el ascenso de China e India en su influencia mundial, véase, además de toda la bibliografía de la nota 33, VEIGA, F., *El desequilibrio como orden...*, pp. 395-435.

⁴⁶ FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, pp. 553-555.

⁴⁷ PAREDES, J. (dir.), *Historia universal Contemporánea...*, pp. 1099-1121. También KERSHAW, I., *Ascenso y crisis...*, pp. 471-515.

regulación y el sistema entró en crisis; paradójicamente, las soluciones del gobierno americano fueron antiliberales: el dinero público ayudó a refinanciar las grandes empresas capitalistas, pero no a los pequeños bancos provinciales, ni a los subsidios del paro, no como en el *New Deal*; estamos en el contexto de la Gran Recesión que se sitúa en el 2008 pero que no se puede circunscribir solo a este año, sino a los anteriores y posteriores. Europa entró en pánico y tuvieron que ser ayudados en mayor o menor medida Grecia, Portugal, Irlanda, España, Italia..., la misma Islandia intervino drásticamente contra las decisiones de su bancos. Pero en general se optó por salvar a la banca y aplicar medidas de austeridad fiscal. Así, lo que se consiguió en la primera década del siglo XXI fue un crecimiento desequilibrado, recortes de impuestos, aumento de los gastos de guerra, una ilógica desregularización financiera y la incapacidad de volver a un crecimiento sostenido tras esta crisis⁴⁸.

Desde el final de la guerra fría hasta 2008, EE UU ocupa una posición privilegiada, pero podría interpretarse como una época de transición ya que van emergiendo potencias no occidentales. Las crisis financieras de estos años hicieron desconfiar del sistema a China que buscó una autonomía económica con el resultado de un contradictorio híbrido ideológico que por el momento es el único verdadero contrincante de los EE UU. Esta época de transición toma un nuevo cariz tras los atentados del 11-S y América actúa desde el unilateralismo hegemónico y el programa de los “neocons”: el complejo militar-industrial, la revolución conservadora y la expansión exterior. La conclusión es un gran fracaso: se tensaron relaciones con países de Europa, especialmente con Francia y Alemania, se radicalizaron sectores islámicos y se dejó una región de gran importancia geoestratégica, Oriente Medio, llena de conflictos sin solucionar⁴⁹.

Y el final, los años 2006 al 2008, culmina con la crisis de credibilidad; América pierde fuerza y fracasa en muchos escenarios, no solo Oriente Medio, sino también en África, aunque intenta hacerse aliada de las repúblicas ex-soviéticas. Es la culminación de una época que se inició con la descomposición de la URSS que es la que abrió la puerta al real siglo XXI con profundas transformaciones hasta el 2008: cambios

⁴⁸ FONTANA, J., *Por el bien del imperio...*, p. 566: “La crisis se inscribe en el proceso global que ha consolidado un orden social injusto, a través del aumento de la desigualdad”. También FONTANA, J., *El siglo de la revolución...*, pp. 597-631. Habla de las desigualdades en el mundo.

⁴⁹ PEREIRA, J. C. (coord.), *Historia de las relaciones...*, 2009, pp. 657-674.

estratégicos, económicos, tecnológicos, sociales y morales. 2008 es el año de la crisis de este Nuevo Orden, es un aviso, pero la globalización neoliberal multipolar sigue con fuerza, además de migraciones, genocidios en África y nuevas formas de delincuencia⁵⁰. En esta época más global y con un reparto heterogéneo del poder la ONU debería tener un mayor papel que gestione los temas mundiales; prácticamente casi toda la bibliografía indicada en las notas de este apartado hablan de la necesidad de que asuma este nuevo papel; pero también puede hablarse de su fracaso y urgente reforma⁵¹.

5. ¿Globalización? ¿Mundialización?

En un relato histórico de estos años (1989-2008) es necesario tratar en un apartado diferente por su carácter transversal el proceso que marca de modo determinante todos los aspectos de la sociedad, la globalización o la mundialización; podríamos afirmar que es su principal elemento definitorio. En los años de la Guerra Fría había dos globalizaciones y el colapso de la URSS convirtió en mundial la que no se desintegró y que ya antes había comenzado a mutar hacia un capitalismo neoliberal abandonando las posturas keynesianas.

Este proceso también ha incidido en el modo de hacer historia, tal y como afirma Josep Fontana⁵² cuando defiende la “*Global History*”; las sociedades están fuertemente afectadas por las interacciones entre ellas, de hecho unos Estados están explotando a otros constantemente, por ello se impone la construcción de una Historia planetaria que salga definitivamente del eurocentrismo o de una visión exclusivamente occidental. En este sentido, hay autores que se han aventurado a publicar propuestas explicativas desde este esquema Global: sistema-mundo, mostrando una visión más amplia del proceso ya que la globalización no es exclusiva de estos años y es necesario enmarcarla en una Historia Mundial y así entender que parte de lo que está ocurriendo en esta época pertenece a todos los siglos, y lo que ocurre hoy no deja de ser una fase más.

⁵⁰ VEIGA, F., *El desequilibrio como orden...*, pp. 453-493. También, VILLARES, R. y BAHAMONDE, A., *El mundo contemporáneo...*, pp. 545-570. Habla del siglo XXI como una crisis civilizadora.

⁵¹ PAREDES, J. (dir.), *Historia universal Contemporánea...*, pp. 1123-1155.

⁵² FONTANA, J., *La historia de los...*, pp. 165-187.

Me parece interesante hacer un recorrido de las obras que presentan dicha visión global y atender a sus diferencias que enriquecerán la visión del lector. Ya Marx había defendido la idea de que la gran política no la harían los Estados sino la globalización del capital y que estamos en un proceso de desestatalización⁵³ lo cual no significa hacer más débil al Estado sino que es más permisivo comercial y financieramente en aras de un mayor beneficio. También hay propuestas sorprendentes desde la Historia Comparada que hacen paralelismos de esta época con la medieval⁵⁴; la Francia de los años 1351-1466, marcada por la desestabilización y el cambio general, sirve para inspirarse en describir los tiempos actuales. Tras la caída del Muro de Berlín hay una aceleración del tiempo histórico, un frenesí especulativo y una mundialización financiera que ha hecho que mute la globalización empoderando a los mercados financieros en detrimento de los Estados; todo esto abre una nueva forma de lucha de clases, surgiendo una oligarquía trasnacional que puede equipararse a los antiguos poderes feudales y a una nueva forma de violencia señorial. El capitalismo sería la única fuerza que conformaría la globalización.

Algunos autores analizan la globalización desde tiempo atrás dando una visión histórica más amplia afirmando que comenzaría alrededor del año 1500 y que se pueden observar tres etapas diferentes, pero proponen que a finales del siglo XX hay una cesura importante en este proceso precisamente por las nuevas tendencias globalizadoras donde los mercados se apoderan de parcelas de terreno que hasta entonces habían sido controladas por los Estados y se homogeneiza la cultura triunfando lo estadounidense; hay una crisis del keynesianismo y del control de los capitales y el Estado del Bienestar se ha entregado a los caprichos del mercado⁵⁵. Aunque la propuesta que me parece más acertada es la de que la globalización o la mundialización siempre ha existido solo que su carácter ha ido evolucionando a consecuencia de tres factores: la geografía física, las instituciones que la humanidad se ha ido dando y la tecnología de cada momento; ésta

⁵³ BECK, U., *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*, Paidós, Barcelona, 2004.

⁵⁴ BOIS, G., *Una nueva servidumbre. Ensayo sobre la mundialización*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2004. GABILONDO, J., *Globalizaciones. La nueva Edad Media y el retorno de la diferencia*, Siglo XX de España Editores, S.A., Madrid, 2019.

⁵⁵ OSTERHAMMEL, J. y PETERSON, N.P., *Breve historia de la globalización. Del 1500 a nuestros días*, Siglo Veintiuno Editores Argentina S. A., Buenos Aires, 2019. ROBERTSON, R., *3 olas de globalización. Historia de una Conciencia global*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.

última es la que ha sido la causante de la última fase en la que estamos: la Era Digital⁵⁶. Todas estas visiones, ofrecen interpretaciones diversas pero con algún elemento coincidente que vendría a defender la cesura importante que se da en este proceso de mundialización o de globalización al final del siglo XX con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación, los cambios que el sistema capitalista va dando hacia un neoliberalismo y las decisiones de los Estados de rendirse ante esta dinámica.

En otro orden de cosas, hay un consenso más o menos explícito de la presencia de dos procesos que van a la par, la mundialización y la globalización. El primero consistiría en la integración económica de los diferentes países; es la continuidad de las tendencias que comenzaron en la Época Contemporánea e incluso antes: proceso deseable y positivo. Y la globalización que es la dinámica nefasta de fuerzas antidemocráticas ante quienes los Estados ceden poder; consiste en la interdependencia de todos con todos en la que mandan los organismos supranacionales que han optado por un neoliberalismo duro, la desregularización de los mercados, cuya primera consecuencia es una serie de migraciones injustas. Tras la caída del Muro, triunfó la globalización y no la mundialización, aumentando la desigualdad e intensificándose la pobreza⁵⁷.

A finales del siglo XX, la digitalización, la interconexión, cambió todo: la economía, la sociedad, la geopolítica mundial, el multipolarismo ya existente... Por ejemplo, la quiebra de *Lehman Brothers* en 2008 generó el pánico mundial. En esta Era Digital, “el poder mundial está cambiando de nuevo, y la intensidad de las interacciones globales sigue creciendo, esta vez con la ubicuidad de los flujos de datos en tiempo real en todo el planeta”⁵⁸.

La escala económica ya es mundial, y esto es imparabile e irrenunciable, las economías regionales y locales están definitivamente interconectadas⁵⁹, pero la actividad humana está incidiendo peligrosamente en los procesos medioambientales: clima, agua, aire, suelo; se está cambiando peligrosamente el clima afectando a todos los biorritmos; la vida puede estar en peligro. Además, este progreso basado en una

⁵⁶ SACHS, J.D., *Las edades de la globalización: geografía, tecnología e instituciones*, Ediciones Deusto, Barcelona, 2021. Propone 7 edades: la Edad Paleolítica, la Neolítica, la Ecuéstre, la Clásica, la Oceánica, la Industrial y la Digital en la que estamos en la actualidad.

⁵⁷ NÚÑEZ DE PRADO CLAVELL, S. y RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J.L. *Historia del tiempo presente*, Editorial Universitas S.A., Madrid, 2007, pp. 149ss.

⁵⁸ SACHS, J.D., *Las edades de la globalización...*, p. 34.

⁵⁹ ARTOLA, M. y PÉREZ LEDESMA, M., *Contemporánea...*, pp. 531-551.

economía neoliberal que ha desregularizado los mercados y las finanzas puede poner en peligro el equilibrio mundial y fomentar las desigualdades a escala planetaria y en el seno de cada estado. Tal es así, que se ha llegado a poner en duda la idea contemporánea de progreso hablando de un mundo de descarte y de explotación donde ya no importa el ciudadano sino el consumidor; así, los retos que presenta la globalización son peligrosos y numerosos⁶⁰. Es un sistema que grava sobre los hombros de las clases medias y bajas, y no reparte los beneficios más equitativamente con lo que las diferencias sociales se amplían. En muchas zonas del planeta hay una auténtica lucha por el agua y por los alimentos habiendo un sistema agrícola que podría dar de comer a todo la población mundial pero que se rige exclusivamente por los beneficios del mercado; los Estados, por otra parte, tienen el reto de controlar la generación tan desmedida de beneficios y su reparto, pero han cedido ante la transnacionales con el peligro que supone para la calidad de la democracia; y por último, el reto demográfico que se está imponiendo y urge dar una respuesta porque se duda de que el planeta sea capaz de albergar a los millones de seres humanos que podríamos ser en pocas décadas.

Aun así, en la Edad Digital la economía mundial está produciendo inmensas riquezas pero falla en tres dimensiones: desigualdad, degradación ambiental, que con 100 billones de dólares de beneficio anual no le importa los riesgos medioambientales, y los de posibles conflictos causados por estas diferencias de distribución de la riqueza, la escasez de los recursos naturales y los posibles enfrentamientos geopolíticos y culturales. Pero la humanidad cuenta con tecnología de bajo impacto, con renovables, con la posibilidad de una agricultura sostenible y la creación de cauces de consenso entre todos. Depende, como siempre, de la voluntad humana.

Esta dinámica mundial presenta la dimensión económica como la más importante con la desregularización del comercio, un sistema financiero depredador y la deslocalización de empresas transnacionales con unos sistemas de producción que no respetan los derechos laborales; en esto hay consenso entre los diferentes autores, como ya hemos ido viendo más arriba. Ahora bien, no solo existe esta dimensión, tal vez sí en la llamada globalización, pero en la mundialización de los procesos también es necesario presentar otras dinámicas como las culturales, sociales, políticas que hablan

⁶⁰ FONTANA, J., *Por el bien del imperio...*, pp. 965-976. HOBBSAWM, E., *Guerra y paz...*, pp. 43-64. 81-114. 123-147. DÍEZ ESPINOSA, J.R. (et al.), *Historia del mundo actual...*, pp. 639-652. PEREIRA, J.C. (coord.), *Historia de las relaciones...*, pp. 701-721.

de un mundo multifocal. Es verdad que tampoco hay que llevar este argumento al terreno de conflictos culturales por la búsqueda exacerbada de identidades⁶¹.

Es necesario fomentar una nueva cultura global que respete las identidades de menor escala, una cultura que construya una política de desarrollo sostenible no solo económico, sino social y medioambiental. Aquí, las ideas clave serán: subsidiariedad, enfoque inclusivo y participativo, y gobernanza mundial que aborde problemas a nivel planetario. El objetivo es acabar con la pobreza, no con la vida, y deberíamos desarrollar puntos éticos comunes, para ello es fundamental el diálogo entre las diferentes sociedades, culturas e incluso religiones; no significa homogeneidad sino sociedad global fortalecida en la diversidad. La Historia, que es maestra, nos enseña a forjar una nueva era de cooperación a escala global⁶²

6. Conclusiones

¿Colapsó un Estado o un sistema, o los dos? ¿Qué ocurrió en la URSS para que se desmoronara en pocos años? ¿Fue consecuencia de la mundialización económica, social y cultural, de una globalización que mutó en los años 70? En cualquier caso el socialismo real de esos países quebró, ¿fue esta la lección que aprendió China para seguir siendo un régimen comunista: la esquizofrenia? Las explicaciones que ofrece la historiografía dependen en parte de los posicionamientos ideológicos de los autores, lo que, en mi opinión, enriquece la reflexión sobre la interpretación que se ha de hacer de estos años siempre y cuando se haga con rigor.

Los tiempos se aceleraron, todo cambió, de tal manera que hay propuestas de presentar 1989 como un momento de cesura histórica: es el siglo corto. Otros proponen el 2008, como crisis del capitalismo, que cerraría el verdadero siglo XX en el que colapsarían ambos sistemas. Me parece más acertada la opción de Eric Hobsbawm, la primera, y considerar el periodo de 1991 a 2008 como una época de transición hacia algo nuevo en el que EE UU tiene un papel hegemónico, pero no decisivo. Esta nueva fase histórica está definida por el uni-multilateralismo, un término que me parece acertado. 1991 supone el fin de un orden mundial y de un sistema económico y de

⁶¹ AVILÉS, J. y SEPÚLVEDA, I., *Historia del mundo actual...*, pp. 67-99. NÚÑEZ DE PRADO CLAVELL, S. y RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J.L. *Historia del tiempo...*, pp. 263-282.

⁶² SACHS, J.D., *Las edades de la globalización...*, p. 271.

valores, y el comienzo de una transición que ya se estaba forjando en la década de los 80 e incluso antes. Puede afirmarse que el colapso de la URSS supuso una aceleración de los procesos que arrancaron al menos década y media antes, y que se han decantado en lo que algún autor ha bautizado como Era Digital.

¿Qué supuso el final de la Guerra Fría? ¿Ganó alguien? EE UU no esperaba los acontecimientos de 1989 a 1991 y el mundo que surgió es un juego de múltiples interconexiones de diferentes calados: se ha impuesto un sistema económico neoliberal con la desregularización de los mercados que ya había comenzado años atrás en la época de Reagan, se mundializan empresas, organizaciones, corrientes de opinión, hay un “uniformismo” cultural, aunque también surgen movimientos centrífugos. Ganó un capitalismo que ofrece inmensas riquezas, pero que crea grandes diferencias; ganó un enfrentamiento entre el norte y el sur, y también en el seno de las sociedades occidentales con la creación de bolsas de pobreza, es el llamado Cuarto Mundo; ganó un olvido de África y a la vez el surgimiento de nuevas economías no europeas. Ganó un mundo que está todavía haciéndose, fruto de los años previos como no podría ser de otro modo pero que ofrece cesuras importantes con respecto a lo anterior, en el que no hay un líder claro, ni una cultura predominante, pero sí un sistema económico único que está en entredicho tras lo ocurrido en el 2008.

Este nuevo orden mundial tiene muchos desafíos: el cambio climático, la demografía, los movimientos migrantes y la necesidad de crear ámbitos de consenso en materia financiera, comercial y de productividad. Hay que forjar una gobernanza mundial que responda a este nuevo escenario; hace falta una reforma de la ONU. Se impone un federalismo mundial. Hemos entrado ya en una fase histórica que requiere nuevas respuestas organizativas, un nuevo concepto universal de ciudadanía, leyes y organismos trasnacionales, y espacios de consenso vinculantes a nivel regional y mundial. Entonces, ¿deben los Estados compartir cada vez más soberanía? No nos podemos permitir acciones unilaterales como las ocurridas a comienzos del siglo XXI en Oriente Próximo.

Otro desafío es la pérdida de influencia de los Estados frente a otros Estados o grupos, como el G-7, o ante organizaciones privadas que podría interpretarse como una merma en la calidad democrática; la violencia se está privatizando, muchas decisiones económicas ya no son tomadas por los ministros de Economía y la riqueza se concentra

en pocas manos, ¿son los nuevos poderes “feudales” del futuro? ¿Estamos en peligro de caer ante nuevas formas de violencia “señorial”, a merced de empresas o gobiernos por el manejo de datos de la vida privada, por ejemplo?

En otro orden de cosas, gran parte de la historiografía y el resto de Ciencias Sociales ha presentado opciones interpretativas del mundo de estos años un tanto simplistas a mi modo de ver: triunfo de la democracia liberal que inaugura una fase aburrida de la historia, ya que no habrá más conflictos, o la consideración de que el mundo puede interpretarse desde el choque de las civilizaciones y que, necesariamente, habrá conflictos causados no por razones económicas o políticas, sino culturales, o, por último y desde una visión economicista de la historia, el mundo que nos espera estará marcado por conflictos de clases causado por este nuevo capitalismo global depredador. A la realidad nunca es fácil de encorsetarla en un sistema de ideas y creo que el quehacer del historiador no consiste en buscar un modelo interpretativo omnicomprendivo, sino en estudiar los acontecimientos e ir entendiéndolos en diálogo con otros autores. Presentar, por ejemplo, la globalización desde una visión exclusivamente económica es un error, es lo que hacen algunas interpretaciones inspiradas en el marxismo o en el neoliberalismo, en esto van de la mano; creo que la dimensión económica es tal vez la más importante a la hora de exponer la realidad de una sociedad, pero no es la única. Lo acontecido, sea en la época que sea, es de tal complejidad que nunca podrá ser entendido en su totalidad desde un único esquema determinado o solo desde una perspectiva y es necesario atender también a otros factores como las creencias, o las identidades, o la cultura, o los movimientos políticos o los intereses de poder, por solo citar algunos factores, para poder entender e interpretar el discurrir histórico. Por lo tanto, esta mundialización o globalización hay que explicarla desde muchos puntos de vista y no solo desde el económico.

Y, por último, uno de los frutos de estos años en cuanto a la historiografía se refiere es la certeza de que cada vez son más necesarios estudios que presenten una Historia Global de calidad. Ya no es posible hacer Historia solo Nacional o Regional, no hay que renunciar a ellas, pero hay que ofrecer también una interpretación dentro del esquema sistema-mundo. Para poder entender todos los procesos es necesario enmarcarlos globalmente; ya se está haciendo, pero creo que todavía está en mantillas y la historia universal tiene que ser una historia no centrada en lo occidental; ha de integrar nuevas visiones y propuestas. Estamos ante un desafío no solo histórico, sino historiográfico.

BILIOGRAFÍA

ARTOLA, M. y PÉREZ LEDESMA, M., *Contemporánea. La historia desde 1776*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2005.

AVILÉS, J., y SEPÚLVEDA, I., *Historia del mundo actual. De la caída del Muro a la Gran Recesión*. Editorial Síntesis, S.A., Madrid, 2010.

BECK, U., *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*, Paidós, Barcelona, 2004.

BOIS, G., *Una nueva servidumbre. Ensayo sobre la mundialización*. Editorial Universidad de Granada, Granada, 2004.

BROWER, D. R., *Historia del mundo contemporáneo. 1900-2001*, Pearson Educación, S.A., Madrid, 2002.

DÍEZ ESPINOSA J. R. (et al.), *Historia del mundo actual (desde 1945 hasta nuestros días)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2006.

FONTANA, J., *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*, Ediciones de Pasado y Presente, S.L., Barcelona, 2011.

FONTANA, J., *La historia de los hombres: el siglo XX*. Crítica, Barcelona, 2013.

FONTANA, J., *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*, Planeta S.A., Barcelona, 2017.

FUENTES, J. F. y LA PARRA LÓPEZ, E., *Historia universal del siglo XX. De la Primera Guerra Mundial al ataque a las Torres Gemelas*, Editorial Síntesis, S.A., Madrid, 2001.

FUSI AIZPURÚA, J. P., *Breve historia del mundo contemporáneo. Desde 1776 hasta hoy*, Galaxia Gutenberg, S. L., Barcelona, 2013.

GABILONDO, J., *Globalizaciones. La nueva Edad Media y el retorno de la diferencia*, Siglo XXI de España Editores, S.A., Madrid, 2019.

HOBBSAWM, E., *Historia del siglo XX*, Editorial Crítica. Grijalbo Mondadori, S.A., Barcelona, 1995.

HOBBSAWM, E., *Entrevista sobre el siglo XXI*, Editorial Crítica, S. L., Barcelona, 2000.

HOBBSAWM, E., *Guerra y paz en el siglo XXI*, Ed. Crítica, S.L., Barcelona, 2009.

HUNTINGTON, S. P., *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Planeta S.A., Barcelona, 2018.

- JOHNSON, P., *Tiempos modernos. La historia del siglo XX desde 1917 hasta nuestros días*, Ediciones B Argentina S. A., Javier Vergara editor, Barcelona, 2000.
- JORDÁN, J., *Profetas del miedo. Aproximación al terrorismo islamista*, Eunsa, Pamplona, 2004.
- KERSHAW, I., *Ascenso y crisis. Europa 1950-2017: un camino incierto*, Crítica, Barcelona, 2019.
- LEFFLER, M. P., *La guerra después de la guerra. Estados Unidos, la unión Soviética y la Guerra Fría*, Crítica, Barcelona, 2008.
- MARTÍNEZ RODA, F., *Historia del mundo contemporáneo. De la revolución a la globalización*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2008.
- MAZOWER, M., *La Europa Negra, desde la gran guerra hasta la caída del comunismo*, Barlín Libros, Valencia, 2017.
- NAVAJAS ZUBELDIA, C., “¿Qué es la Historia actual?”, en DELGADO IDARRETA J. M. (coord.), *Franquismo y democracia. Introducción a la Historia Actual de la Rioja*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2000, pp. 13-41.
- NÚÑEZ DE PRADO CLAVELL, S. y RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J. L., *Historia del tiempo presente*, Editorial Universitas, S. A., Madrid, 2017.
- OSTERHAMMEL, J. y PETERSSON, N. P., *Breve historia de la globalización. Del 1500 a nuestros días*, Siglo Veintiuno Editores Argentina S. A., Buenos Aires, 2019.
- PAREDES, J. (dir.), *Historia universal Contemporánea*, Sello Editorial, S. L., Barcelona, 2009.
- PEREIRA, J. C. (coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Editorial Ariel S.A., Barcelona, 2001.
- PEREIRA, J. C. (coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 2009.
- POWASKI, R. E., *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Editorial Crítica, S.L., Barcelona, 2000.
- REINARES, F., *Terrorismo global*, Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2003.
- ROBERTSON, R., *3 Olas de globalización. Historia de una conciencia global*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.
- SACHS, J. D., *Las edades de la globalización: geografía, tecnología e instituciones*, Ediciones Deusto, Barcelona, 2021.
- SCHMIDT, H., *Las grandes potencias del futuro. Ganadores y perdedores en el mundo del mañana*, Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 2006.

TOOZE, A., *Crash. Cómo una década de crisis financieras ha cambiado el mundo*, Editorial Planeta S. A., Barcelona, 2018.

TORTELLA, G., *Los orígenes del siglo XXI. Un ensayo de historia social y económica contemporánea*, Gadir Editorial, S. L., Madrid, 2005.

VEIGA, F., *El desequilibrio como orden. Una historia de la posguerra fría 1990-2008*, Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2009.

VEIGA, F. y MOURENZA, A. (coord.), *El retorno de Eurasia 1991-2011. Veinte años del nuevo gran espacio geoestratégico que abrió paso al siglo XXI*, Ediciones Península, Barcelona, 2012.

VILLANI, P., *La edad contemporánea, 1945 (sic.) hasta hoy*, Editorial Ariel, S. A., Barcelona, 1997.

VILLARES, R. y BAHAMONDE, A., *El mundo contemporáneo. Siglos XIX y XX*, Taurus, Grupo Santillana de Ediciones, S.A., Madrid, 2001.